

# BIOÉTICA ¿CIENCIA O DISCIPLINA?

Edy Salazar A.\*

"Lograr que el progreso científico se transforme en progreso humano  
constituye el corazón del desafío bioético actual".

Edgardo F. Secchi

## 1. ¿La bioética: una nueva ética?

Tratar de definir la bioética como ciencia o disciplina no es fácil, surgen y se descubren otros términos que podrían considerarse: saber, práctica, método, ideología, doctrina, competencia, movimiento o profesión. Corresponde entonces, preguntar ¿es ésta una reflexión útil que aporta a la bioética? o sólo ayudaría a determinarla y ubicarla en una categorización valorativa que le concede una denominación, o por el contrario, se le adjudicaría una visibilidad en la acción interdisciplinar, además de significarla y darle sentido en el controvertido actuar humano. Si determinada estructura teórico-práctica se define en tal o cual concepción, solo se aportaría a ella, si esta determinación sugiere una razón de ser que la sitúa en un lugar, con sentido definido y con pretensión iluminadora de incidir sobre el comportamiento moral de la persona; y así realizar un trabajo riguroso y útil al desarrollo de la humanidad, como es el interés bien reconocido que enmarca el horizonte de la bioética.

---

\* Enfermera Mg. en educación. Profesora, Departamento de Enfermería en Salud Colectiva, Facultad de Enfermería, Pontificia Universidad Javeriana.

Diferentes autores (filósofos, teólogos, biólogos y otros), ubican o posicionan la bioética indistintamente como ciencia, disciplina o ética aplicada, sin que esto los haya detenido en continuar sus cuestionamientos y reflexiones importantes sobre los problemas que aquejan al mundo y que son competencia de "algo" que debería acompañar la conducta humana. La bioética como se analizará más adelante, surgió de la interioridad, el propio sentimiento y pensamiento de científicos-ciudadanos, sensibles e inquietos por la conservación presente y la preservación futura de la vida del planeta. Todo, previendo una nueva explosión caótica, con consecuencias irreversibles para el ser humano y toda vida, si no, se consideran acciones pertinentes en el ahora y en su momento oportuno.

Como efecto de estas y otras inquietudes, surgió la bioética a partir del desarrollo de la medicina experimental y la biotecnología (trasplante de órganos, ingeniería genética y clonación), las transformaciones de la estructura social que generaron en los años de las décadas de 1960 y 1970 movimientos sociales, entre ellos: discusión sobre la explosión demográfica y como solución el surgimiento de la planificación familiar; corrientes feministas, con la búsqueda y el deseo de emancipación de la mujer; reuniones e instituciones a favor de la ecología y protección del ambiente; revolución científica e industrial y su uso indiscriminado y desigual en los diferentes países; globalización en las redes de comunicación e información; y el mayor deseo de igualdad y democratización social en pro de disminuir la inequidad y la pobreza.

Con base en lo anterior y al tratar de determinar cómo se concibe la bioética, es indispensable retomar la ética<sup>1</sup> que ha sido considerada, "*una ciencia sobre la conducta humana*", y en términos semejantes fue el punto de partida para originar la bioética, la cual nació como "*ciencia teórico-práctica* que intenta aplicar los principios generales de la ética a la resolución de casos concretos en procura de tomar la mejor decisión posible, con una metodología adecuada que utiliza por una parte el estudio y por otra la reflexión sobre el análisis de los casos concretos, bien reales o bien supuestos" (1). Pero en sí, parece ser que los teóricos preliminares de la bioética, no sustentaron el por qué la denominaron ciencia, o disciplina, simplemente utilizaron estos y otros términos, como si fueran similares, o iguales y sin identificar entre ellos notorias diferencias.

---

1 La bioética por origen, conexión y dependencia filogenética, se podría decir que es hija de la ética y nieta de la filosofía y con considerables planteamientos de desarrollo transgeneracional desde las décadas de 1960 y 1970, sin que las otras disciplinas sucumbieran, sino por el contrario se fortalecieron en conocimiento y accionar moral al haber considerado la bioética como el gen que retroalimenta, se replica y nutre cada vez con mayor profundidad, interdisciplinariedad y diferentes planteamientos, la toma de decisiones morales-disciplinares.

Potter, denominó la bioética como “*la ciencia de la supervivencia*”, porque consideró que “la humanidad tiene la necesidad urgente de una nueva sabiduría para la supervivencia del hombre y para el mejoramiento de la calidad de vida”. Asimismo, afirmó que “la ciencia de la supervivencia debe ser construida sobre la ciencia de la biología, ampliada más allá de sus fronteras tradicionales para incluir los elementos más esenciales de las ciencias sociales y de las humanidades, una nueva sabiduría que relaciona conocimiento biológico y valores humanos” (2). Es decir, es ciencia, porque es aplicable a otras ciencias con un conocimiento considerado nuevo que se originó en las ciencias naturales, además de ser útil al desarrollo de la humanidad.

De esta manera, Potter, forjador del término “*bioética*”, estimó como punto de partida la biología y la ética, la cual en el pasado fue una rama de la filosofía y a su vez, pertenecía a las humanidades y se enseñaba con la lógica, la estética y la metafísica. Es decir la ética pertenecía a las ciencias denominadas “humanas” y constituía el estudio de los valores humanos y establecimiento de estándares morales, pero sólo con enfoque de relaciones humanas entre sí, sin tener en cuenta que el ser humano se encuentra inmerso en ambientes bióticos y abióticos que recíprocamente se afectan entre sí. Por lo tanto, Potter, propuso que debería existir una nueva ética, sabiduría o conocimiento que pensará y relacionará los diferentes factores que afectan o lesionan la vida en general (hechos morales, políticos y biológicos, población, consumo, urbanismo, desarrollo, explotación de la tierra, agotamiento ecológico, tecnología y ciencia), y a su vez estableciera un puente integrador entre las diferentes disciplinas para la *supervivencia del hombre y el mejoramiento en la calidad de vida* de las futuras generaciones.

Con este enfoque y propuesta de considerar *un nuevo conocimiento* que debería construirse a partir de las ciencias biológicas, Potter en 1971, acuñó el término *bioética* y la denominó *la ciencia de la supervivencia*, “para proveer modelos de estilos de vida para que la gente pueda comunicar unos con otros y proponer y explicar las nuevas políticas públicas que puedan promover un puente hacia el futuro”. También, consideró que la bioética, debería ser ostentada en términos de una *nueva ética*, con enfoque de una ética interdisciplinaria que clama atención sobre el significado y utilidad de la interacción de las ciencias naturales, con las ciencias humanas o las humanidades, para así, poder dar solución a los problemas de la vida que de por sí son de origen multicausal.

Desde los paradigmas de T.S. Kuhn, Potter afirmó que la bioética es *una nueva biología holista* que impone un emparejamiento del conocimiento biológico con los valores humanos, es decir, una ciencia, o una ética interdisciplinaria, basada en la biología y más aún, cuando la adaptación fisiológica es la clave de la biología, pero sin desconocer que

el ser humano está expuesto también a la adaptación evolutiva y cultural (3), (4). La visión de Van Rensselaer Potter, para la bioética fue que debería tratar de integrar los principios reduccionistas y mecanicistas, con los principios holistas; esta visión es amplia, general y ambiciosa. Como una nueva ciencia o forma de trabajo interdisciplinario puede tener dificultades; las cuales se enuncian a continuación con el fin de crear nuevas inquietudes al lector:

- Si la nueva ciencia llamada Bioética iba a ser interdisciplinaria ¿cómo se va a relacionar con las disciplinas antiguas de la filosofía y de la teología moral?, ¿cómo es la operatividad de esta interdisciplinaridad?
- Esta nueva ética puede quedar perdida en una vaguedad penetrante, nunca como un todo fuerte, como lo son sus partes individuales, sino que se expone a desaparecer por disolución.
- Que se fragmente y sólo quede como ética aplicada o ética especializada en temas específicos.

## 2. ¿La bioética: disciplina o ética aplicada?

Para Daniel Callahan, notable bioeticista y contemporáneo de Potter en la génesis y desarrollo de la bioética, la concibió como *una disciplina muy nueva* que representa la transformación radical del dominio tradicional de la ética médica. En la actualidad dice que es una *disciplina académica* que establece la relación entre la ética y las ciencias humanas, la ciencia en general y los valores humanos. Pero, para llegar a esta conclusión Callahan en dos momentos diferentes de su vida, separados por un intervalo de 12 años, ilustró la evolución de su pensamiento: primero, en "*Bioethics as a discipline*" publicado en 1973 escribió que "la bioética no puede considerarse una disciplina en el sentido pleno de la palabra", así sea que la mayoría de quienes la practican y se muevan en este terreno provengan de diferentes campos del saber, inventando y redefiniendo sobre la marcha. Esta nueva disciplina ha de estar bien diseñada y quienes la practiquen, deben estar bien entrenados, de manera que sirva eficazmente a médicos, biólogos y otras disciplinas, para tomar decisiones prácticas. Segundo, doce años más tarde en un artículo publicado en *Encyclopedia of Bioethics*, reconoce, acepta y justifica a la bioética, como una disciplina que se encuentra en la intersección de distintas ramas del saber.

Callahan en la actualidad, la considera además, como "*una fuerza política* en los estudios de medicina, biología, y medio ambiente; y una perspectiva cultural de cierta importancia" que ha trascendido otras disciplinas (filosofía, religión y literatura); campos científicos (medicina, biología, ecología, demografía y ambiente); legislaciones, políticas

públicas y ciencias sociales (5). Callahan presenta una mirada amplia y de acción política más decisiva que Potter. Estima a la bioética, no sólo útil para tratar problemas bio-médicos, sino de suma importancia en todos los aspectos de la vida humana y de diferentes especies. Todo este sistema interrelacionado, ocasiona una dinámica que debe orientar y regir la cultura, la política, los derechos y la legislación; y comprometer la responsabilidad formativa de las instituciones académicas.

André Hellegers, consideró una visión diferente de la Bioética, la definió como un *antídoto* que integra algo complejo, para ayudar a sobrellevar los sufrimientos ocasionados por la vida y la enfermedad. Parece ser que su planteamiento se originó desde la infancia (como un proceso de sensibilización), por haber sido muy enfermo y en consecuencia basó la aplicación de la bioética en las situaciones de la medicina que tenían confusión con los valores. Se podría decir que concibió la bioética como una disciplina que debía implicar en su construcción el aporte competente de las disciplinas y ciencias (biología, medicina, filosofía, teología, derecho y ética entre otras), entre sí, para lograr unidad, con respecto al conocimiento humano.

Hellegers, basó la búsqueda de la unidad, en la metáfora fisiológica, porque permite conocer la funcionalidad dinámica de organismos y cosas, estudiar y discutir la razón de su naturaleza. Para él, *el trabajo interdisciplinario*, era una interacción muy valiosa que producía mejores resultados, más que los aportes aislados de cada una de las disciplinas. De esta manera su deseo fue elaborar una matriz de trabajo interdisciplinario (reunir todas las ciencias básicas, clínicas, sociales y humanas), con el fin de analizar, estudiar, investigar y dar solución a problemas complejos. En forma específica entre otros temas, le preocupaba las consecuencias de la pobreza y el retardo mental en relación con su origen, causas y reproducción humana (6).

La Universidad de Chile con uno de sus más importantes bioeticistas, Fernando Lolas, divulga que la bioética es *una disciplina inherente a la ciencia y a la tecnología* que debe socializarse en la vida escolar desde la adolescencia, para obtener una formación sólida de personas que puedan interactuar posteriormente, con principios morales, en una realidad compleja y en situaciones específicas que caracterizan los problemas de la vida. Por lo tanto Lolas y colaboradores, exponen que su enseñanza debe ser vivencial a través de historietas y comics que problematicen y representen la historia de la ciencia en los diferentes dilemas bioéticos presentados a través del tiempo (pasado, presente y futuro) (7).

Para otros autores, la bioética es la *conciencia de las ciencias médicas y biológicas* que se operacionaliza mediante una práctica racional, reguladora de valores éticos y deontológicos, pero con el sello de ser multidisciplinaria y cumplir con el objetivo primordial de preservar la dignidad humana en toda apreciación (8). Otros estudiosos en el tema,

afirman sencillamente que la bioética no es una disciplina, sino *una práctica dedicada al cuidado de la vida* y en este sentido podría ser considerada una profesión que interactúa en forma interdisciplinaria con otras profesiones dedicadas a salvaguardar la vida de todas las especies.

Al respecto, es importante reconocer el planteamiento del notable filósofo Jean Ladrière, expone que la bioética es *una ética aplicada* que “desentraña la manera específica como la bioética responde a la exigencia de producción de normas, que se desprende, en particular, de los desafíos de la acción humana y tecnocientífica”. Explica que no es un saber, ni una experticia, ni una deontología; es *una práctica y juicio racional* que dinamiza al unísono un saber, una experiencia y una competencia normativa. Todo en un contexto de circunstancias concretas del accionar que es definido por el prefijo “bio” en el ámbito de la bases biológicas de la existencia humana que se particulariza ontológicamente en el ser existente, concebido actuando en forma dinámica, fuera de sí mismo, abierto al mundo, al otro, a sí mismo y al corazón más secreto de la realidad. Ladrière siguiendo a Kant, dice que la existencia así representada se constituye en responsable de sí misma y con poder al darse a sí misma “su propia ley, es decir, su autonomía... y libertad”. A pesar de retomar algunos principios morales de Kant, advierte que con este actuar bajo la determinación de la voluntad, se corre el riesgo de tomar decisiones unilaterales y en bioética es oportuno utilizar la contribución de diferentes disciplinas para emitir juicios éticos fundados en la razón y en tal sentido hace énfasis en la interpretación como papel esencial (9).

Gilberto Cely Galindo, S.J., notable bioeticista colombiano, dice que la bioética es “*este nuevo saber de saberes*” el cual ha generado un nuevo reto interdisciplinario en la vida universitaria. Su “reflexión puede hacerse desde cualquier ciencia o disciplina”; por ejemplo, las ciencias experimentales fundamentan la toma de conciencia del ser en el mundo, “porque no hay conciencia sin experiencia y ella conduce a la “autoconciencia, punto nodal de la bioética”. Todas las ciencias, tanto las empiricoanalíticas, como las historicohermenéuticas, deben comprender y servir a la naturaleza para “sanarla de todos los daños” que el ser humano le ha infringido y controlar su racionalidad instrumental mediante la aplicación de la bioética. Porque la bioética debe acompañar a toda producción de conocimiento y en tal sentido “como saber interdisciplinario” debe recuperar la visión integral del ser humano en interacción con un contexto que puede afectar, o recíprocamente ser afectado en forma saludable o nociva para la salud y la vida de todo ser vivo en la tierra (10). Por tal motivo, concebir la bioética en forma abstracta y separada del actuar del ser humano en el mundo; no tiene sentido, relación lógica, ni racionalidad posible; porque “La bioética es

una disciplina práctica que da recomendaciones y prescripciones para las aplicaciones y las decisiones que se deben tomar a propósito del conocimiento científico con respecto a los aspectos más fundamentales humanos que promuevan el bien individual y colectivo” (11).

El Dr. Francesc Abel, bioeticista español, escribe en su libro de “Bioética”, que este es un tema de reflexión sobre ciertos contenidos que dan paso a concebir la bioética, como un procedimiento en la toma de decisiones clínicas, científicamente correctas y éticamente aceptables en situaciones de pronóstico incierto. Define a la bioética como una *disciplina y ética aplicada* que apoya a la ecología y a las políticas sanitarias y de gestión de recursos en relación dialógica con las ciencias de la salud (12). Es un planteamiento aplicable al ser humano, pero como actor dinámico en las situaciones complejas del mundo viviente, en relación con normas, legislación y políticas públicas. Sin que el autor lo mencione involucra al ser humano en relación bioética, con una cultura responsable, cotidiana y científica en la toma decisiva de acciones que directamente lo comprometen.

### 3. ¿La bioética: una ciencia?

Teniendo en cuenta todas las consideraciones anteriores y las relaciones entre las definiciones de ciencia y disciplina, es pertinente ahora tratar de ubicar la bioética en uno u otro término, de acuerdo con el desempeño y sustento teórico que hasta el momento se ha tenido sobre el tema. Para Kuhn, “la ciencia es una lenta labor colectiva de sucesivas generaciones de científicos trabajando dentro de marcos conceptuales aceptados (paradigmas) e influenciados por hechos fuera de la ciencia en sí (políticos, bélicos, etc.) que la guían” (13). La ciencia normal es el período histórico de investigación bajo un paradigma, donde continúa vigente en forma parcial el método hipotético-deductivo en el proceso de investigación, inserto en una realidad más amplia que avanza a pesar de las refutaciones y contradicciones. Es una “clase de acción social racional, basada en valores que persigue un determinado fin y presupone el conocimiento de los agentes sociales y materiales involucrados en el proyecto de acción” (14).

La ciencia, es algo más que las realidades del mundo en que vivimos, es una forma de concebir y estudiar las cosas y los eventos que ocurren en el mundo y en el universo<sup>2</sup>. Los científicos usan instrumentos para ayudarse a entender las cosas que investigan. Hacen observa-

2 La palabra latina *disciplina* está emparentada con *discipulus* y las dos provienen de *disco* que significa aprender y a su vez, es sinónimo de una rama de la ciencia o simplemente ciencia. La

ciones, ya sea en el campo, o en el laboratorio, recogen datos, sacan conclusiones y plantean teorías para explicar lo que observaron. Contrario a lo que se cree, los científicos no trabajan solos, ellos trabajan en conjunto con otros, es decir en acción interdisciplinaria; de igual manera intercambian la información de sus experimentos con otros científicos, y otras personas pueden poner a prueba el mismo experimento. La repetición del experimento por otros, permite a los científicos asegurarse de que sus resultados son verdaderos o certeros. En general se tienen varias concepciones sobre ciencia, algunos opinan que es buscar y encontrar metódicamente información y datos sobre el mundo, otros piensan que es hacer observaciones sobre el mundo, o es la forma de investigar las cosas que suceden para averiguar por qué suceden y así en un continuo devenir se construye nuevo conocimiento (15).

Pero, “la ciencia es algo más que conocimiento, es *una disciplina* que permite la organización del conocimiento para uso efectivo. Sin una disciplina el conocimiento es un conjunto de trucos, o engaños para la entretención; con una disciplina se puede construir lo que otros sólo imaginan” (16). La ciencia es un cuerpo de conocimientos en un continuo dinámico de construcción que se caracteriza por examinar el mundo (preguntar, explorar, experimentar, medir y producir), recopilar en forma organizada la información, relacionar las diferentes teorías sobre las cuales los científicos se basaron para sustentar su trabajo y con los resultados, fortalecer, o construir nuevo conocimiento que sea útil y aplicable a una realidad o contexto específico. Además su trabajo está mediado e intervenido por un método riguroso que es definido y aplicado de acuerdo con la naturaleza o situación a estudiar, y el camino seleccionado por el científico (17).

Al aplicar este proceso en la resolución de problemas o dilemas bioéticos, se podría decir que así como la ciencia, la bioética utiliza un procedimiento riguroso semejante y si se atiende con estos parámetros, la bioética podría ser considerada una ciencia que reconoce su quehacer en el interactuar con otras disciplinas, ciencias y profesiones. La bioética al igual que la ciencia, utiliza la pregunta, fundamento a partir del cual elabora su proceso de análisis, interpretación, juicio racional y reconocimiento para tomar una decisión útil, justa y con sustento moral y ético específico a cada situación.

---

disciplina es una estructura que abarca algún aspecto específico de la realidad y conlleva sentido de rigor, dedicación, entrenamiento y ejercicio de los hábitos científicos para elaborar, transmitir y aprender una ciencia. *Saber* proviene del latín *sapio* que es sinónimo de ciencia o indicativo del conocimiento gustado por la mente humana respecto al objeto de la ciencia. Cuando la ciencia, la especialidad técnica, el arte, el pensamiento o el saber se consagran a un quehacer u oficio, con vocación y dedicación personal al ejercicio científico y al servicio de la sociedad, se habla de profesión (*de pro-fateor*). Disponible en: Borrero C. Alfonso, S.J. La interdisciplinariedad concepto y justicia. Santa Fe de Bogotá: Simposio permanente sobre la universidad; 2002: 57 y 84.

La ciencia, como la bioética posee principios a seguir: de la ciencia se resaltan la objetividad del mundo, la inteligibilidad del mundo y la dialéctica entre mente y mundo. La objetividad se define cuando el observador se excluye de la realidad que quiere observar y estudiar para no alterar los resultados; de igual manera en el análisis de situaciones bioéticas se sugiere que el equipo analítico establezca distancia, con el fin de decidir en forma objetiva, prevenir involucrarse y sesgarse por sus convicciones y preconceptos culturales, religiosos y morales; facilitando a su vez que los problemas sean accesibles a otras racionalidades mediante la acción interdisciplinaria. La inteligibilidad se refiere a buscar "lo común oculto en lo aparentemente diverso", de forma que lo complejo sea comprensible y los resultados y las leyes se apliquen al mayor número de personas; en bioética al respecto, existen principios que orientan la toma de decisiones y que en situaciones específicas son útiles, porque son universalmente aplicables (por ejemplo los principios básicos de autonomía, justicia, beneficencia y no maleficencia). La dialéctica contempla que "todas las verdades científicas deben renovar continuamente su vigencia frente a su último juez" (conocimiento en careo continuo con la experiencia) y ser aplicables a una realidad; en bioética las situaciones se analizan en relación con los avances de la ciencia, nuevas legislaciones y en tal sentido se selecciona la mejor decisión de acuerdo con la realidad y en beneficio de los directamente involucrados (18).

La ciencia y la bioética utilizan diferentes procedimientos para recolectar la información, todo esto requiere de sensibilidad, intuición, conocimiento, percepción cuidadosa, sutileza en la observación y en la experimentación. Tanto el científico, como el bioeticista, deben permanecer abiertos a todos los datos disponibles y estar atentos a toda argumentación, información, legislación y juicios morales, para posteriormente concluir o tomar una decisión, la cual en diferentes circunstancias puede ser modificada, transformada o refutada. Finalmente, la ciencia y la bioética, necesitan comunicar o difundir las conclusiones, las decisiones, las observaciones y los resultados para su aplicación casuística posterior.

Con estas relaciones entre bioética y ciencia, se puede decir que la bioética es una ciencia que cumple e involucra principios, utiliza un método riguroso y aplica la casuística. Pero así se contemplen estas semejanzas, la bioética va más allá de la ciencia, o tiene otro camino riguroso para recorrer y en tal sentido se podría considerar más como una disciplina que compromete en forma organizada, responsable y decisiva la racionalidad de los bioeticistas, la vitalidad, la emotividad y la trascendencia presente y futura de una persona o colectividad. Por lo tanto, la bioética no encaja en la concepción de ser ciencia, o de

utilizar procedimientos científicos para generar ciencia, porque sus objetivos entre otros, son estudiar no sólo el comportamiento de los científicos, sino las situaciones del comportamiento humano que inciden sobre la calidad de vida de todos los seres y profundizar en todo tipo de conocimiento, identificando las consecuencias tanto de sus avances y desarrollo, como de su lentitud, silencio y adinamia.

Pero, para obtener estos fines, la bioética trabaja con todas las ciencias, las disciplinas y las profesiones; realiza observaciones, interpretaciones y conclusiones en forma metódica, lo cual la ha conducido a poseer un cuerpo de conocimientos que pueden ser aplicables en el análisis de diferentes situaciones que atentan contra la vida o benefician la existencia humana. En tal sentido la bioética debe ser desarrollada en relación inherente con la realidad del mundo de la vida y asimismo se debe interrogar y argumentar en forma continua todo quehacer técnico-científico, comunicativo, de atención en salud y en general todo lo relacionado con el comportamiento vital, racional y relacional de los seres humanos. La bioética desde su accionar interdisciplinario, aborda diferentes enfoques y fomenta la argumentación y la discusión; y se acoge a la mejor decisión que beneficie la calidad de vida individual y colectiva.

#### 4. Conclusiones

Con el anterior análisis, la bioética es una *disciplina* que utiliza un proceso riguroso, metódico, abierto y flexible en la toma de decisiones, o también podría denominarse *una disciplina científica* que utiliza un procedimiento aplicable a todas las ciencias del conocimiento, a todas las disciplinas y a todas las profesiones. Si la bioética se considera disciplina (constituida y no en construcción), le corresponde presentarse ante el mundo social y científico, con un proceso pragmático determinado que presione y dinamice los problemas prácticos que requieren respuestas o toma de decisiones éticas y morales, los cuales deben involucrar los procesos políticos, sociales, científicos y tecnológicos que afectan la vida individual y colectiva de la humanidad. En consecuencia, los teóricos de la bioética han pretendido construir métodos que orienten la toma de decisiones, se anuncia como ejemplos el método de Daniel Callahan<sup>3</sup> y de Lonergan, quienes presentan un proceso metodológico en la toma de decisiones bioéticas.

---

3 Callahan, al definir la bioética como *una disciplina*, establece que para tomar las mejores decisiones morales, el profesional necesita utilizar una metodología específica, tener un dominio de conocimientos teóricos, poseer una formación e integridad moral, ser competente en la comunicación para un actuar interdisciplinario y así poder tomar diferentes decisiones en asuntos tan

En general, la bioética como disciplina fue definida en el último cuarto del siglo XX y le fue conferida una terminología específica, característica de una comunidad disciplinar, que favoreció su desarrollo y difusión internacional, mediante libros, congresos, debates, especializaciones y asignaturas. Es considerada en general por la mayoría de bioeticistas, *una disciplina científica*, más no ciencia, así hubiese tenido su origen en las ciencias biológicas. Pero, el no ser ciencia no disminuye su importancia, por el contrario, ser disciplina le permite poseer una unidad pragmática de conocimientos que le confiere un trabajo determinado, riguroso, exigente y orientado a analizar un conjunto de problemas prácticos, los cuales no sólo son éticos, sino, morales y políticos que giran alrededor de la vida orgánica, funcional, mental, emocional y social de seres humanos y animales. Para tal fin, requiere de debates y resoluciones en consenso que son organizadas y lideradas en las instituciones por comités y comisiones a nivel nacional e internacional (19).

El Diccionario de la Real Academia Española, define la Bioética como *disciplina científica* que estudia los aspectos éticos de la medicina y de la Biología en general, así como las relaciones del hombre con los restantes seres vivos (20). Con estas consideraciones se puede concluir que la bioética es una *disciplina con criterio científico y pluralidad epistemológica* que se relaciona en forma interdependiente con las ciencias biológicas y físicas, las ciencias humanas y las ciencias sociales o antropológicas (21), con el fin de analizar y tomar decisiones sobre los problemas y situaciones que afectan la vida en el planeta. Además se reitera que tanto el científico, como el bioeticista son responsables de todo conocimiento científico aplicable a los valores más preciados de la existencia: permitir y desear vivir con calidad y morir con dignidad, favoreciendo más las situaciones de felicidad y disminuyendo o aminorando las posibilidades de sufrimiento y dolor; sin que se busque la inmortalidad y la resistencia malévolamente de finiquitar la existencia, e impedir la trascendencia natural y necesaria, dada como derecho moral absoluto a todo ser humano.

Otro planteamiento interesante es el enunciado por el filósofo J. Habermas, el cual es analizado por el profesor Guillermo Hoyos en su artículo "Ética y educación en valores". El momento de la comprensión es de apertura a otros puntos de vista y a otras culturas; la comunicación antes de buscar "verdades" o puntos de vista comunes, se interesa

---

importantes para la vida, como son los que comprometen los valores y la moral individual y colectiva, todo con las correspondientes y serias implicaciones sociales, legales, políticas y de salud. Esta exposición también es muy cercana a decir que la bioética es *una ética aplicada* que necesita serlo para dar sentido y significado a este nuevo conocimiento útil al bienestar y felicidad de los seres humanos a nivel individual y colectivo.

por las diferencias, lo nuevo y lo otro. Esta actitud comprensiva de la comunicación como punto de partida para la convivencia implica el reconocimiento del otro en su diferencia, es decir como interlocutor válido. Es una ética discursiva, comunicativa y de mínimos que ha sido el resultado de un consenso entrecruzado entre quienes participan a partir de sus máximos valores. O si se desea, es una moral de mínimos a partir de máximos valorativos de las más variada índole. El planteamiento del doctor Hoyos va referido a que se debe continuar hablando de una ética que involucre la construcción dada a la bioética, pero una ética transformada en comunicativa teniendo en cuenta el planteamiento de Habermas.

La Bioética, bien sea considerada como ciencia o disciplina, debe tener poder transformador de la racionalidad humana, con base en sólidos fundamentos que tengan aplicabilidad en diferentes situaciones y logren construir sociedades morales y justas. Se comparte el concepto de que la bioética debe seguir construyéndose interdisciplinariamente, con actitud transdisciplinaria, rompiendo paradigmas y generando un método propio, acorde con la situación actual del mundo: guerras, conflictos, nuevas enfermedades, persecuciones y problemas bioéticos emergentes y persistentes, entre otros.

## Referencias

1. Itxaso María Elósegui. Fundamentos de la bioética y necesidades actuales. Zaragoza: Facultad de Derecho; 2003.
2. Potter Van Rensselaer. Bioética, la ciencia de la supervivencia. *Perspectives in Biology and Medicine* 1970; 14.
- 3). Potter Van Rensselaer. Bioética la ciencia de la supervivencia...
4. Potter Van Rensselver. La bioética como una disciplina. Garrison, Nueva York: Hastings Center Report 1973; (1).
5. Callahan Daniel. Bioética. *Enciclopedia of Bioethics*, Warrem Thomas Reich, editor in chief. 2th edition. New York: Simon y Schuster Macmillan; 1995.
6. Warrem Thomas Reich. La amplia visión: la pasión de André hellegers, integración intelectual y creación de la bioética. *Kennedy Institute of Ethics Journal*, (Washington D.C.); 1999.
7. Mirrachi Clara, Alliende Felipe, Lolas Fernando. La historieta como medio para la socialización de la bioética entre jóvenes. Santiago de Chile: Universidad de Chile; 1998.

8. Sela, Gerardo. Citado por: Misrachi Clara, Alliende Felipe, Lolas Fernando. La historieta como...
9. Ladrière Jean. Del sentido de la bioética. Acta bioética 2000; año VI, (2), Sergio Zorrilla - translator.
10. Cely Galindo, Gilberto, S.J. El horizonte bioético de las ciencias. Cuarta edición. Bogotá: CEJA; 1999: 34 a 36.
11. Cely Galindo, Gilberto, S.J. El horizonte bioético..., 73.
12. Abel Francesc. Bioética. Orígenes, presente y futuro. España: MAPFER; 2001.
13. Moggi Luis. ¿Qué es la ciencia? Buenos Aires (Argentina): Disponible en: Cirpe, web de cirugía y anestesiología infantil. Thomas Samuel Kuhn (1922-1996) historiador y filósofo de la ciencia estadounidense quien con la estructura de las revoluciones científicas, hizo un planteamiento original articulando el plano histórico con el sociológico en la ciencia.
14. Lorenzano JC. Metodología de la Investigación Científica. Citado por Moggi Luis. ¿Qué es la ciencia?...
15. Center for Integrating and Learning, National High Magnetic Field Laboratory at the Florida State University. ¿Qué es la ciencia? 1998-2002.
16. Miller John R. Científico del National High Magnetic Field Laboratory.
17. Ronald Bonstetter, Ronald Briceño Mauro, O'Callahan Valero y James. ¿Qué es ciencia? Nebraska: USA. C.E.L.C.I.E.C: Science Education Center, University of Nebraska. Mérida, Venezuela: facultad de Ciencias, Universidad de los Andes, 2000.
18. Instituto de Bioética-Cenalbe. El método científico como idea para la convivencia. Bogotá: Especialización en Bioética; Pontificia Universidad Javeriana; 2003; 64 a 66.
19. Bueno Gustavo. Principios y reglas generales de una bioética materialista. Cuadernos de bioética, Ed. Ad Hoc - Argentina. (20) Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española. Madrid, España: Calpe, 1992.
20. Borrero Alfonso, S.J. La interdisciplinariedad concepto y justicia. Santa Fe de Bogotá: Simposio permanente sobre la universidad; 2002: 13 a 15.